

Los útiles escolares en el siglo XXI

A lo largo de la historia de la humanidad, la educación formal ha ido cambiando, acompañando los valores y las necesidades de los tiempos. Han ido variando tanto las asignaturas como los contenidos, los programas, las metodologías y los materiales, el alcance de la educación, los entornos, la duración del día y la del año lectivo.

Esta lista no es, ni pretende ser, inclusiva. Tampoco intenta analizar las causas ni las consecuencias de dichos cambios. Simplemente, es a modo de introducción de una realidad de cambio, de permanente cambio.

Como todos pasamos por la escuela y el liceo, todos tenemos una experiencia personal, a la que recurrimos casi intuitivamente cuando hablamos de la educación de nuestros hijos. Aun siendo éste un recurso potencialmente válido, muchas veces no nos permite valorar positivamente el presente porque “cuando yo estaba en el colegio...tal cosa y tal otra”.

Un cambio muy importante en la educación de hoy es el manejo de la información: cómo se accede a ella, qué se hace con ella y cómo se la presenta. Como bien sabemos, hoy abunda la información. Hay mucha y es accesible casi instantáneamente. La diferencia entre un ser educado y otro no tanto, está en el poder de discernir entre información válida, confiable y la que no lo es. La diferencia está en la rapidez y eficiencia para llegar a esa información. La diferencia está en cómo se procesa: cómo se entiende, cómo se compara con otra, cómo se descarta o se recuerda, cómo se relaciona con otros hechos, situaciones, experiencias.

Y también, la diferencia está en cómo se comparte. Mientras que cuando yo era niña, a mi madre le alcanzaba con mirar mis cuadernos para saber qué estaba enseñando la maestra, hoy el cuaderno es apenas uno de los tantos recursos utilizados para compartir información. Y por compartir, me refiero a mostrarle a los demás la temática que se está manejando.

Hoy los alumnos procesan su información en el cuaderno, en maquetas, en posters, en películas digitales, en presentaciones Powerpoint o Prezi, en diagramas, en modelos, en construcciones, en canciones, en piezas musicales, en danzas, en experimentos, en dibujos a mano alzada, pinturas, proyecciones, etc, etc.

Hoy por hoy, si nuestros alumnos manejaran básicamente cuadernos llenos de apuntes, estaríamos coartándoles de usar sus inteligencias múltiples. Lo mismo pasaría si nuestros alumnos estuviesen usando fundamentalmente, o peor aún, solamente “libros de texto”.

Como todos los cambios, esta modalidad de trabajo asusta un poco. Pero si pensamos en nuestras vidas diarias, veremos que nosotros también usamos una variedad de fuentes de información y de su procesamiento. La educación formal no debe usar recursos que solamente se utilizan en contextos educativos; la educación que impacta se nutre de lo real y es relevante. Trabajar con mecanismos de aprendizaje naturales produce un efecto profundo.

Inés Stefani
Master of Education
Head of School
Woodlands School